

Hace menos de un año me han dado la responsabilidad de ser el editor de esta revista que tiene una trayectoria en el campo de estudio de las Lenguas y Literatura Indígenas Americanas. Un desafío dado el actual estado de los pueblos minorizados en nuestro continente, pero además por el estado actual que estamos viviendo.

La revista de Lenguas y Literatura Indoamericanas –antes Lengua y Literatura Mapuche– tiene una historia de continuidad interrumpida que muestra la compleja tarea que significa gestionar este tipo de proyectos en las condiciones que se dan en los espacios académicos nacionales que habitamos. Espacios mezquinos, con poca capacidad de proyección y con falta de recursos para echar a andar con seriedad académica propuestas tan importantes como esta.

Esta revista promueve artículos de un campo que también es minoría en el desarrollo académico nacional e internacional. Sin embargo, es difícil gestionarla en la actualidad, frente a los indicadores que pide el sistema impulsado por el neoliberalismo cognitivo. Una anécdota recuerdo, un buen amigo, comentándome: *oye y la revista no está indexada en ninguna parte*, a propósito del número 19, volumen que organicé en el contexto de un workshop que hicimos en la universidad, frente a esta pregunta/afirmación, respondo: *no, no tiene indexación* y hoy digo lo mismo. Esperamos poder indexarla a partir de este proceso que me hace responsable de un espacio de diálogo tan valioso y trascendental.

Con toda esta complejidad y en el contexto actual del desarrollo del conocimiento, hemos logrado levantar un número más de nuestra revista. Antes, agradecemos infinitamente a los autores la paciencia que tuvieron con este proceso y su buena voluntad para facilitarnos sus contribuciones. Un número atrasado, desfasado, pero que igualmente representa un conocimiento de vanguardia en nuestra temática.

La primera contribución de este número pertenece a la destacada profesora María Catrileo, gran especialista y con una amplia experiencia en el estudio de la lengua y cultura mapuche, quien, apoyándose en los estudios lexicológicos y en la revisión de fuentes antiguas, nos lleva a explorar el concepto de luz y de vía láctea desde el prisma de la lengua mapuche y su cosmovisión. La tarea se desarrolla a partir de la configuración de un corpus que incluye los estudios de Luis de Valdivia, Félix de Augusta y una cronología de autores que se refieren a los fenómenos atmosféricos desde la lengua y cultura mapuche. Sobre este listado de conceptos, la maestra desarrolla breves e interesantes análisis léxico-semánticos que la conducen a resaltar la vigencia de estas concepciones a través de la oralidad de hablantes mayores de mapudungun y la importancia que la visión de mundo mapuche da a los rituales para fortalecer los equilibrios de la naturaleza y la fuerza cósmica.

La segunda contribución de este número pertenece a la profesora María Isabel Molina, especialista en literatura mapuche, quien se propone identificar en el trabajo del poeta Leonel

Lienlaf algunos elementos referenciales, tales como el canto, la memoria y los sueños, los cuales conforman un conjunto de discursos poéticos que se orientan hacia la recuperación de la identidad colectiva. A partir del análisis y la interpretación, la autora expone el proceso de re-significación de la identidad colectiva mapuche que el poeta desarrolla en su texto *Kogen* (2014). En él, a través de marcas escriturales se demuestra la actualización de dimensiones como la memoria, la expresión de la oralidad y los sueños, elementos que unidos en el discurso lírico recuperan y mantienen la identidad colectiva.

El tercer artículo del presente número pertenece al profesor Felipe Villegas, quien se propone como objetivo evidenciar representaciones conceptuales fomentadas con fines ideológicos en el discurso histórico sobre el pueblo mapuche dado en textos escolares del Ministerio de Educación. Para ello se anida en los paradigmas de los Estudios Críticos del Discurso y la lingüística cognitiva. A partir de la operación conceptual de esquematización se analizan las representaciones que ciertas construcciones lingüísticas fomentan en los lectores, llegando a la conclusión de que dichas representaciones presentan variaciones ideológicas en función de la escena procesada.

La cuarta contribución para este número es de la profesora Alina Namuncura, quien se sitúa en el problema de la revitalización del mapudungun e indaga y reflexiona sobre los procesos de formación de nuevos hablantes y de preparación de profesores de la lengua que los habilite para enseñarla como un segundo idioma. A partir de la propia experiencia de la autora con agentes educativos, se deja en evidencia los defectos de los actuales sistemas de capacitación, los cuales son considerados obstáculos para el proceso de enseñanza. Para la autora, es el enfoque comunicativo el que se debiera considerar como una verdadera metodología para enseñar el idioma, respetando, sin embargo, el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, destaca la necesidad de actualización de los antiguos contenidos. En definitiva, se apela a un cambio verdadero en la perspectiva de enseñanza del idioma.

Finalmente, Marcia Lara nos acerca a la literatura infantil chilena como herramienta de acceso al imaginario de los pueblos originarios. El foco se pone sobre las expresiones artísticas, literarias y cosmovisionales mapuche. La autora hace un recorrido a través de adaptaciones de relatos mapuche que abordan la temática entre los siglos XX y XXI para notar si dichas obras son herramientas de transmisión de la espiritualidad primigenia. El personaje que es analizado bajo este prisma es la/el machi, figura que promueve visiones muy diferentes en la literatura infantil, por una lado, se la observa como una entidad estrechamente ligada a lo ancestral y, por otro, distanciada, esta última imagen se entiende en congruencia con las concepciones globales de la cultura mayoritaria, la cual se rige por patrones occidentalizados. Finalmente, se destaca que la literatura infantil chilena debe ser cuidadosa al momento de generar re-escrituras de relatos mapuche, pues estos deben orientarse hacia la generación de una percepción positiva de niños y niñas de pueblos originarios y un reconocimiento de parte de la sociedad nacional.